

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 8 rs. mes. — Provincias, 28 rs. trimestre. Ultramar y Extranjero, 50 rs.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de la Lechuga, número 1, cuarto principal.

PUNTOS DE SUSCRICION: En Madrid, oficinas del periódico, calle de la Lechuga, 1. Provincias, remitiendo libranzas ó sellos. La suscripción se pagará al hacer el pedido.

SECCION OFICIAL.

Por el ministerio de Estado se anuncia que S. M. ha recibido una carta en que S. M. el rey de Baviera le participa el feliz alumbramiento de S. A. R. la princesa María Teresa; y otra en que S. M. el rey de los belgas le notifica también el feliz alumbramiento de su esposa.

—Decreto admitiendo la dimisión del primer ayudante de campo y jefe accidental del cuarto de S. M. el rey, mariscal de campo don José Rosell del Piquer, fundada en la incompatibilidad de dicho cargo con el de diputado á Cortes, para el que ha sido elegido.

—Real ó den disponiendo cese en el cargo de sub-secretario interino del ministerio de la Guerra el brigadier D. Francisco Ruiz Zorrilla, por haber regresado á esta corte el de igual clase D. Marcelo de Azcárraga.

—Decreto concediendo permiso á los súbditos españoles D. Juan Bautista Mascará y don Francisco Manuel Prats para ejercer respectivamente los cargos de médico de cámara del rey de Túnez y de médico forense y del gobierno civil de la ciudad capital.

—Idem concediendo la nacionalidad española, de las llamadas de cuarta clase, á los súbditos hebreos Abraham Achuel, Abraham Jadiva, Aron Garzon, Moses Benjimin y Sasou Bentolila, mediante el requisito establecido por la ley de prestar juramento de obediencia á la Constitución y las leyes, y ser inscritos en el Registro civil.

—Real orden á los gobernadores para que, con objeto de poder presentar á las Cortes el proyecto de ley que fija definitivamente la división de las provincias en distritos electorales para diputados provinciales, las diputaciones respectivas acuerden ó informen, en la primera sesión, cuanto estimen oportuno sobre la actual división, proponiendo las alteraciones que la práctica aconseje con arreglo á la conveniencia y comodidad de los pueblos, teniendo en cuenta para ello su distancia á la capital del distrito y su más fácil comunicación, publicándose en el *Boletín oficial* de cada provincia, conforme al art. 21 de la ley, y que pasado el término de ocho días, para recibir reclamaciones, los gobernadores remitan dichos informes al ministerio de la Gobernación.

—Idem aprobando la propuesta por concurso hecha por el director general de Aduanas para proveer varias plazas vacantes en el ramo, y trasladando, en consecuencia, á D. Victoriano Bernal, administrador de la aduana del Trocadero, á la de Bonanza, con el sueldo de 1.500 pesetas; á esta á D. Mariano González Tlaverá, electo de la de Aldea-Avila, con el mismo haber, y á esta última, con igual dotación, á D. Camilo López Lazo, que sirve la de Tapia con 1.350 pesetas de haber, empleado que reúne las condiciones legales.

—Id. disponiendo que se entienda por autoridad competente para ordenar la salida de máquinas exploradoras precediendo á los trenes que conducen tropas, la superior militar del distrito, provincia, plaza, cantón, ó la de la misma expedición.

—En la dirección general del Tesoro se crean 15 plazas de auxiliares de primera clase con el sueldo de 1.000 pesetas, y 20 de segunda con el de 750, que se proveerán entre los empleados de la suprimida sección de bonos que lo solían y sean aprobados en el examen á que han de sujetarse.

La Junta de exámenes la compondrán: el segundo jefe de la dirección, presidente; un jefe de administración y uno de negociado, como vocales, y un oficial de la clase de primeros como secretario.

—Por la comisaría de guerra de esta corte se anuncia la enagenación en pública subasta de ochenta catres de hierro procedentes del extinguido cuerpo de alabarderos, cuyo acto tendrá lugar en la carretera de Francia, número 1, el día 1.º de Octubre próximo á las doce en punto de la mañana.

—El ayuntamiento popular de Madrid saca á pública subasta el suministro durante dos años de cuñas de primera, segunda y tercera clase de pedernal, para el empedrado de esta capital.

En la secretaría de dicho ayuntamiento se reciben las proposiciones todos los días hasta el 4 de Octubre próximo, de doce á cuatro de la tarde.

—Entre las clasificaciones hechas por el tribunal de clases pasivas en el mes de Agosto último, figuran la de los Sres. D. Francisco de Paula Candau, clasificado con 7.500 pesetas; D. Bonifacio Cortés Llanos, con 7.500, y don Dámaso de Acha y Cerrajería, con 2.500 pesetas.

—Ayer ascendió la recaudación del arbitrio sobre artículos de consumo á la cantidad de 24.930 pesetas y 99 céntimos.

—Por la Fábrica nacional del Sello se saca á pública subasta el suministro de 515 cajones de pino y 50 de zinc para envasar los efectos timbrados que deben remitirse á la isla de Cuba, y 200 id. de pino y seis de zinc para envasar los que se remiten á Puerto-Rico.

La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se espresan á continuación para el día 20 del corriente de diez á dos de la tarde:

Intereses de depósitos en efectos públicos primer semestre de 1872, número 29 y 30 de sorteo; carpeta número 2.807 á 10 y 2.231 á 37 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador, primer semestre de 1872, bolas números 37 de sorteo, carpeta número 212 de señalamiento.

DISCURSO

LEIDO POR EL ESELENTISIMO SEÑOR DON EUGENIO MONTERO RIOS, MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA, EN LA SOLEMNE APERTURA DE LOS TRIBUNALES, CELEBRADA EN 16 DE SETIEMBRE DE 1872.

Señores: Hace dos años que me cupo por vez primera la honra insigne, hoy otra vez reproducida, de presidir la solemne ceremonia con que los tribunales de la nación reanudan periódicamente sus tareas. Pero ni entonces ni ahora vine aquí movido á impulsos de la satisfacción que se experimenta al ocupar, siquiera sean muy escasos y asaz modestos los merecimientos propios, el sitio que ocuparon en ocasiones como esta magistrados venerables y juriscónsultos eminentes.

Trájame entonces á este sitio, como me ha traído hoy, el noble deseo de anunciaros, en medio de la pompa y de la solemnidad del acto, alguna buena nueva para la justicia, de que sois dignos representantes.

El 15 de Setiembre de 1870 vine á decirlos que aquel día se promulgaba la ley que las Cortes Constituyentes habían autorizado que se asentasen los sólidos cimientos sobre que había de levantarse el grandioso monumento de las instituciones judiciales del país. Hoy venzo á comunicaros que este monumento estará muy pronto concluido y consagrado á los augustos fines de su fundación.

Supisteis al mismo tiempo que los gravísimos problemas que sobre los destinos de la administración de justicia habían venido desde largos años planteándose en España, estaban al fin resueltos por la sabiduría de las Cortes Constituyentes, de un modo que si para algunos no pasará quizá como acertado, es por todos sin duda reconocido como noble y digno de su objeto. La administración de justicia que hasta 1868 existió en España era una existencia azarosa y trabajada por las presiones de la política, elevadas ya á la categoría de poder público por el art. 36 de la Constitución del Estado, que en el 96 consagró una vez más la inamovilidad de los magistrados y jueces.

Y acentuadas estas firmísimas bases, la ley orgánica del nuevo poder, había además resuelto que los tribunales encargados de ejercerlo serían colegiados y permanentes. Dejaron, pues, de ser en España cuestiones de ley las que lo son todavía en las esferas de la ciencia. La garantía de acierto que ofrece el concurso de varios magistrados para la resolución de los negocios, se consideró mas eficaz que la que resulte de la situación moral en que se halla el juez único al considerar que ha de pensar sobre su conciencia la responsabilidad de toda la sentencia que pronuncie.

Las ventajas que realmente tienen los tribunales periódicos en razón del mas reducido personal con que pueden constituirse, se creyó que debían postergarse á la mas importante que proporcionan los tribunales permanentes, evitando con la asiduidad de sus tareas los innumerables daños que al individuo ocasiona la prolongación de los asuntos civiles, y los gravísimos males que para la sociedad engendra la tardía aplicación de la ley en las causas criminales.

Sois, pues, un poder en la Constitución del Estado. Sois también una gran fuerza en la vida social. Como poder público, sois la garantía de todos los derechos. Como fuerza social, dais eficacia á todos los deberes. Como poder, corre á vuestro cargo la integridad de la Constitución y de las leyes. Como fuerza social, respondeis ante la conciencia pública del estado moral de la nación.

En los pueblos libres, lo mismo que en los Estados despóticos, son los resortes mas poderosos la religión y la justicia. Puestas al servicio del despotismo, la religión enerva el alma, y la justicia esclaviza el cuerpo; viniendo á ser así estos dos grandes elementos medio eficaz de servidumbre y fuente abundante de general envilecimiento.

Mas en un pueblo libre la religión, sosteniendo siempre vivo en la conciencia el sentimiento de la dignidad personal, ennoblece el principio del derecho, haciéndolo superior á la voluntad variable de los hombres; y no dejándose olvidar la unidad de su origen y la igualdad de sus destinos, fortifica y temple el alma con las austeridades del deber. A la vez la justicia, que busca sus inspiraciones, no ya en las caprichosas y torcidas volidades del despotismo, sino en las máximas eternas, grabadas por el dedo de Dios en la conciencia humana, al proteger y sancionar el derecho del débil, recuerda al fuerte de sus deberes.

La religión es el único fuego con que es posible sostener viva y enérgica en la conciencia la libertad interior, así como la justicia es el único regulador legítimo que asiste para contener en sus estravíos á la libertad exterior. Por eso donde quiera que florece la libertad, la religión ejerce saludable influencia, y allí donde la justicia está dignamente administrada, el orden subsiste respetado, ó á lo menos protegido en su benéfico reposo.

Alcemos nuestra vista para extenderla por todas las naciones de la tierra. El pueblo anglo-americano es el mas libre, porque es el mas religioso.

La libertad vive allí tranquila en cuanto á su porvenir sin temer las arbitrariedades del poder, porque se siente invenciblemente arraigada en la conciencia del ciudadano, bajo la omnipotente protección de Dios. En Inglaterra el orden tiene firmísimo asiento, y no corre mas peligro que el que pueden ofrecerle locales y pasajeras perturbaciones, porque hay allí una justicia fuertemente organizada, que vela sin descanso por la integridad y la pureza de la ley.

Por el contrario, registrad la historia, y sin gran trabajo de investigación, hallareis en ella inmensas catástrofes que os demostrarán con silenciosa, pero incontestable elocuencia, que allí donde quiera que la religión perdió su influjo ó la justicia su imperio, cayó fatal é inexorable sobre los pueblos la tiranía del cesarismo ó el terror de la anarquía.

Basta á la religión su propia libertad, tanto mas fecunda cuanto menos la comprime el Estado con una protección estéril, porque la fuerza es siempre inapetente cuando intenta obrar sobre el espíritu. Pero la justicia necesita ser elevada á la categoría de los poderes públicos por medio de la organización vigorosa de las instituciones que hayan de administrarla, y por las prerogativas y garantías otorgadas para el digno desempeño de sus funciones, á los magistrados que las representan.

Por esto es necesario que la magistratura sea inamovible. La que estuviese sometida á la acción arbitraria de otro poder, sería impotente para defender la libertad individual, que carecería sin ella de su mas poderosa garantía. Así se explica por qué la inamovilidad judicial necesitó el vivificante calor de la libertad política para germinar y florecer entre los pueblos modernos.

Aragón fué quizá el primero de Europa que reclamó ya en 1112 la estabilidad de sus jueces; Inglaterra, aledonada por una dolorosa experiencia, se apresuró en 1688 á proclamar la inamovilidad de los suyos; también fué consignada en todas las Constituciones que España se dio desde 1812 hasta 1869; pero bien sabéis cuán escaso respeto obtuvo hasta la promulgación en 15 de Setiembre de 1870 de la ley orgánica del poder que dignamente estais desempeñando.

Desde entonces, aun cuando el acatamiento á la ley hiciese imposible la continuación de todos los azares por que la magistratura española había pasado en anteriores épocas, fué necesario, sin embargo, publicar en 27 de Junio último nuevas disposiciones que diesen mayor seguridad y firmeza al principio de la inamovilidad, extendiendo también su protector amparo á aquellos funcionarios que aun no reuniesen las condiciones precisas, según la ley orgánica, para gozar de tan preciosa garantía.

Hoy, pues, con mas razón que en 15 de Setiembre de 1870 puedo decirlos: sois inamovibles. Pero entendido bien: sois inamovibles en vuestro cargo, porque sois responsables de vuestros actos. Permitid que sobre este punto os hable con el austero lenguaje de la verdad quien estima como la patria mas noble y mas dignamente empleada de su vida pública, aquella que ha consagrado al enaltecimiento de las instituciones judiciales de su patria y á la defensa de los legítimos fueros de la toga.

La ley os ha otorgado todo cuanto tenais derecho á exigir. De vosotros depende conservarlo. A vuestro cargo, pues, corren vuestros destinos. Vivid constantemente prevenidos contra la peligrosa tendencia que germina espontáneamente en el seno de las instituciones humanas, impulsándolas á ensanchar á costa de las demás que las rodean el círculo de su acción y el cuadro de sus prerogativas y derechos.

No intenteis siquiera llevar la inamovilidad un punto mas allá de lo que la ley la estende, ni eximir de ninguna de las condiciones que la impone. La inamovilidad mas allá de los límites trazados en la ley, sería la inviolabilidad del poder judicial. La inamovilidad sin las condiciones que la limitan sería la impunidad del magistrado prevaricador; y nuestros tiempos, bien lo sabéis, no son por regla general favorables á la inviolabilidad de los poderes humanos y impunidad de los que delinquen en su nombre.

Si queréis, pues, conservar la inamovilidad, velad vosotros mismos incesantemente por el cumplimiento de la responsabilidad judicial, anticipándoos al ciudadano, que podrá ejercer la acción popular que la Constitución le reconoce. No sacrifiqueis el porvenir de la institución ante las conveniencias del individuo, porque tanto mas se arraigará en el país la preciosa garantía que hoy disfrutais, cuanto mas severos seais en el cumplimiento de vuestros deberes. Una magistratura es tanto mas inamovible cuanto es mas responsable.

No confundais nunca la santidad de la justicia con la inviolabilidad de vuestros actos, porque se corre grave riesgo en que quer resguardar las faltas del hombre detrás de la santidad de la institución.

Vuestra ley orgánica y el Código penal señalan los casos en que habrá de exigirse la responsabilidad al juzgador. Las leyes de procedimiento, que van á ser muy pronto promulgadas, establecerán la forma con que esa responsabilidad haya de hacerse efectiva. Observadlas con rigor y aplicadlas con incansable celo y con la rectitud de intención que anima al cirujano cuando amputa un miembro para salvar la vida de los otros. Pero además de la responsabilidad de la ley hay la responsabilidad de la opinión, no siempre tan justa como aquella, pero siempre mas severa y para vosotros quizá mas provechosa. Nuestra época es de discusión y de censura. No hay institución humana, por respetable que sea, que esté exenta de comparecer ante el supremo tribunal de la opinión, para responder de sus actos; y la sentencia que la opinión pronuncia no es ciertamente apelable para ante otro tribunal, por mas que sea reformable por el mismo que la ha dictado. Someteos, pues, de buen grado á tan escelso juez, y sufrid resignadamente la severidad, ó quizá la injusticia con que en algunas ocasiones aprecia vuestros actos, en cambio de los grandes beneficios que obtendréis al ver por el retratados, como en un espejo, las humanas faltas, para corregirlas vosotros mismos con la rectitud de intención que inspirará siempre vuestras decisiones.

Y no temais que pueda ser fuente de desprestigio para la autoridad judicial esa crítica incesante de la opinión pública, que busca su manifestación en el periódico, que se eleva á las esferas de la ciencia en el libro, que discute desde la tribuna, que enseña desde la cátedra, que distribuye aplausos y silbidos en la plaza pública, y que se entrega á las pequeñas malignidades de la murmuración en el hogar doméstico.

Es el imperio de la opinión una de las condiciones esenciales de la vida moderna; es la atmósfera que todos respiramos y en que todo se purifica y se regenera. Más que fuente de agravios, debe ser para vosotros preciado estímulo que reanimará constantemente vuestro celo para cumplir cada día mejor la difícil misión que la sociedad os tiene confiada. ¿Sabéis por qué la magistratura inglesa es una de las mas respetables, y sin duda la mas respetada en la Europa moderna? Pues es debido á que, sometida de buen grado á las censuras de la opinión, recoge en ella constantemente, con el amor al bien que la inspira, y exenta de las pasiones del amor propio que se siente ofendido, provechosas enseñanzas, con cuyo auxilio se perfecciona cada día mas en la administración de la justicia, aumentando así incesantemente el gran caudal de amor y de veneración con que á manos llenas la recompensan sus conciudadanos.

Peró tiempo es ya de que os hable sobre lo que constituye también el objeto principal de este discurso. Os he indicado al principio que una buena nueva venia á anunciaros. Esta es, el muy próximo plantamiento de los tribunales de la nueva ley, y señaladamente del Jurado, con las reformas necesarias en los procedimientos civiles y criminal, que la organización de aquellos y la naturaleza y condiciones de este, os consta perfectamente que demandan.

El gobierno de S. M., usando de la autorización que le otorgaron las Cortes Constituyentes en las disposiciones transitorias 1.ª y 2.ª de vuestra ley orgánica, se ha consagrado sin descanso á preparar los trabajos necesarios para el definitivo plantamiento de las reformas que acabo de indicaros, sin perjuicio de someterlos después á la aprobación soberana del poder legislativo. Empresa peligrosa ciertamente por las grandes dificultades que la rodean, pero cuyo porvenir, sea dicho para tranquilidad del país, estará confiado á vuestra ilustración y á vuestra prudencia.

Nada os diré de los nuevos tribunales de derecho, pero algunas indicaciones haré de haceros sobre el adelantamiento del Jurado á participar con vosotros de las augustas funciones de la justicia.

Sea cualquiera la opinión que se profese acerca del origen y del carácter político del Jurado; así se les considere como una institución de origen normando, trasplantada á Inglaterra cuando la conquista de esta isla, para ser devuelta en los tiempos modernos al continente entre los progresos de la civilización; así se la proclame como una institución común á los nuevos pueblos que vinieron del Norte á domiciliarse en los siglos IV y siguientes en la Europa; ya sea la tenga como una forma concreta del gran principio de la soberanía popular que anima y fecunda á la sociedad de nuestro siglo, ó ya no se le dé mas importancia que la correspondiente á una institución judicial mas adecuada por las circunstancias del tiempo para la apreciación de los hechos que los jueces que conocen y aplican el derecho; es lo cierto que el Jurado se impone á la administración de justicia de nuestra época, como en otra anterior se impusieron los tribunales de derecho y el procedimiento escrito. Es, pues, el Jurado una necesidad inevitable de estos tiempos; es una condición de vida en un pueblo libre, que recibimos con aplauso los que política y científicamente somos sus decididos defensores, y á la que tendrán que resignarse sus adversarios como se resigna siempre el hombre ante la fatalidad de los hechos.

Esta institución, pasados los siglos de su ostracismo en Inglaterra, volvió á su antigua patria traída por los vientos de la civilización para establecerse en aquella por el decreto de la Asamblea nacional francesa en 1790, y extender desde allí su imperio á Italia, á Alemania, á Portugal y hasta á la misma Rusia, donde funciona con feliz éxito desde hace siete años. Tiempo era ya de que la España liberal abriese sus fronteras á este hijo querido de la civilización, ya que hace tantos años que habian compartido con él su autocrático poder los descendientes de Pedro el Grande.

Mi entusiasmo por la institución no me impide reconocer los pocos felices resultados que dió su plantamiento en alguna de las naciones del continente; pero estudiando con detención este fenómeno y comparándolo con el que ofrece el Jurado establecido en los demás pueblos, llega á adquirirse la convicción profunda de que la desgracia del éxito, no á la institución en si misma debe atribuirse, sino á dos causas que por estar íntimamente relacionadas entre si pudieran quizá ser reducidas á una sola. Estas dos causas son: la organización defectuosa del Jurado y la hostilidad que surgió en algunas partes entre él y los tribunales de derecho, hostilidad que hizo allí, por desgracia hasta ahora imposible la buena armonía, la íntima unión, mas que esto, la necesaria fusión de los dos elementos constitutivos de una sola institución judicial. Así lo reconocia ya en 1808 el ilustre Cambaceres, sin que por ello ni entonces ni después hubiesen evitado por completo estos escollos los ilustres legisladores de su patria.

Quando se intenta convertir el Jurado en una institución exclusivamente política, ya dando á las funciones en que consiste el carácter de derecho del ciudadano mas bien que el de cargo público impuesto por la ley, ya reservando su conocimiento para las causas por delitos exclusivamente políticos, en vez de estenderlo á los mas graves comunes, el Jurado puede ser en manos de un poder absoluto un instrumento terrible de opresión, ó hallándose á disposición de las masas perturbadas un medio seguro de impunidad. La historia de Inglaterra y del continente de Europa, ofrece ejemplos elocuentes de lo uno y de lo otro.

Quando el magistrado, abandonando el carácter pasivo en que consiste lo, augusto de sus funciones, toma en los debates, á presencia del Jurado, una parte activa que le da el colorido de la parcialidad y aun el de la pasión contra el reo, que solo é inerme comparece ante aquellos que van á disponer de su fortuna, de su vida y de su honor, surge fatalmente entre el Jurado y el juez cierto antagonismo de sentimientos, que á la vez que impulsa á este por el sendero del rigor, hace precipitarse á aquel por las pendientes de una fatal clemencia.

Estos peligros pueden, sin embargo, conjurarse por la sabiduría de la ley y la prudencia de los tribunales de derecho; y se conjurarán, yo lo espero, en nuestra patria, porque lo que falta de perfección en la ley, lo suplirán con esceso vuestras dotes.

El gobierno, aledonado con ajenas esperiencias, recogidas en las naciones en que la institución funciona, ha procurado con el mayor esmero evitar los peligros que os acabo de indicar. Por medio del principio de acusación, sobre que habia de descansar el juicio criminal, se logró que el jurado pueda conservar siempre aquella venerable serenidad, aquella severa dulzura, aquella caritativa unión que debe resultar en sus funciones, y que ha hecho admitir como máxima en el Derecho inglés la doctrina de que el juez debe ser el consejero mas leal y el protector mas noblemente afectuoso del procesado; por este medio se evitó el peligro de que el sentimiento de la justicia se debilita en el corazón del Jurado, al calor de los sentimientos de humanidad que se despiertan siempre en el hombre cuando contempla á un semejante débil y abatido; por mas que sea criminal, ante la dureza de un juzgador apasionado.

La supresión del Jurado de acusación, que la esperiencia va destruyendo en todas partes, un prudente sistema en la formación de las listas, que sin lastimar á ninguna clase social, ni humillar á ningún ciudadano, permita no obstante hacer que la elección de Jurados recaiga en personas aptas intelectualmente y moralmente para el desempeño de tan delicadas funciones, una libertad racional para la recusación perentoria, el examen de las pruebas á cargo de las partes, la exclusión de las inadmisibles á cargo del magistrado y el aprecio y ponderación de las admitidas á cargo de los Jurados, la confianza suficiente en la ilustración de estos para entragárselos, no solo el examen de los hechos, sino también el de las circunstancias jurídicas que puedan influir en la calificación legal de aquellos y en la penalidad que les corresponde; un hábil sistema con arreglo al que el presidente formulará las cuestiones que el Jurado ha de resolver, y la suficiencia, en fin, de la mayoría absoluta de votos para los veredictos de todas clases, han sido los puntos capitales en que el gobierno ha fijado mas su atención para el objeto que hace poco os indicaba.

Mas para lograrlo es tambien necesario que los tribunales de derecho no vean en el Jurado una institución rival, creyendo que viene á usurparles en su mengua una parte de lo que hoy constituye su competencia. La aptitud de los tribunales de derecho es incontestable, así para conocer de las cuestiones que á este se refieren, como para estimar la verdad de los hechos; sin embargo, no es posible tampoco desconocer la plena aptitud para apreciar aquellos que tienen una institución formada por individuos que por sus antecedentes, por su residencia habitual en el punto que fué la escena en que se desenvolvió el drama criminal, por el conocimiento personal de los actores que en él tomaron parte, por sus relaciones sociales, en fin, que les permiten apreciar con un criterio lo, lento, pero seguramente formado, los hechos ocurridos y sus circunstancias, van á sentarse al tribunal con una suma de elementos de acierto que no pueden frecuentemente reunirse en el juez, que atento al estudio del derecho, descendiendo rara vez á las pequeñas realidades de la vida.

La competencia del Jurado para las cuestiones de esta clase, lejos de suponer la negación de la de los tribunales de derecho, viene á prestarles un servicio inmenso, porque extiéndoles de una función que por no necesitar indispensablemente para su cumplimiento desempeño del conocimiento del derecho, no constituye parte integrante de las funciones del magistrado, les permite consagrarse exclusivamente á la augusta y para el espíritu, mas grata misión de interpretar, y aplicar la ley. Recibid, pues, de buena voluntad á la nueva institución; recibidla con la afectuosidad de un hermano y no con la frialdad repulsiva de un rival. Encargaos de dirigirla é inspirarla en sus primeros pasos, aconsejándola leal y afectuosamente para el mas cumplido desempeño de sus funciones, que en esta noble tarea os prestará generoso é importantísimo auxilio el tan ilustre ministerio fiscal que comparte hoy con vosotros los rudos trabajos de la justicia. Evitad los unos y los otros con escrupuloso cuidado todo lo que pueda lastimar ó rebajar la dignidad de quienes van á concurrir con vosotros á las funciones mas solemnes, mas necesarias y mas trascendentales de la vida social.

Tened siempre presente en vuestra conciencia la responsabilidad inmensa en que habréis de incurrir ante el país si por vuestros actos ó por vuestras omisiones la institución del Jurado, en vez de contribuir al enaltecimiento de la justicia y al progreso moral, intelectual y político de las clases sociales, produjese los amargos frutos de la impunidad del crimen, de la corrupción, de la ignorancia y de la servidumbre del pueblo.

Bien quisiera indicaros tambien, ya que no espermoneos detenidamente, los puntos capitales de reforma que el gobierno de S. M. se propone introducir en nuestro procedimiento civil. Pero el tiempo me falta y las ocupaciones ministeriales me sobran para que haya de limitarme á someras insinuaciones.

La unidad de fuero, establecida en el decreto

de 1870, que unifica el fuero de los juzgados de primera instancia, es una de las reformas mas importantes que se han introducido en el procedimiento civil. Pero el tiempo me falta y las ocupaciones ministeriales me sobran para que haya de limitarme á someras insinuaciones.

La unidad de fuero, establecida en el decreto de 1870, que unifica el fuero de los juzgados de primera instancia, es una de las reformas mas importantes que se han introducido en el procedimiento civil. Pero el tiempo me falta y las ocupaciones ministeriales me sobran para que haya de limitarme á someras insinuaciones.

La unidad de fuero, establecida en el decreto de 1870, que unifica el fuero de los juzgados de primera instancia, es una de las reformas mas importantes que se han introducido en el procedimiento civil. Pero el tiempo me falta y las ocupaciones ministeriales me sobran para que haya de limitarme á someras insinuaciones.

La unidad de fuero, establecida en el decreto de 1870, que unifica el fuero de los juzgados de primera instancia, es una de las reformas mas importantes que se han introducido en el procedimiento civil. Pero el tiempo me falta y las ocupaciones ministeriales me sobran para que haya de limitarme á someras insinuaciones.

La unidad de fuero, establecida en el decreto de 1870, que unifica el fuero de los juzgados de primera instancia, es una de las reformas mas importantes que se han introducido en el procedimiento civil. Pero el tiempo me falta y las ocupaciones ministeriales me sobran para que haya de limitarme á someras insinuaciones.

La unidad de fuero, establecida en el decreto de 1870, que unifica el fuero de los juzgados de primera instancia, es una de las reformas mas importantes que se han introducido en el procedimiento civil. Pero el tiempo me falta y las ocupaciones ministeriales me sobran para que haya de limitarme á someras insinuaciones.

La unidad de fuero, establecida en el decreto de 1870, que unifica el fuero de los juzgados de primera instancia, es una de las reformas mas importantes que se han introducido en el procedimiento civil. Pero el tiempo me falta y las ocupaciones ministeriales me sobran para que haya de limitarme á someras insinuaciones.

La unidad de fuero, establecida en el decreto de 1870, que unifica el fuero de los juzgados de primera instancia, es una de las reformas mas importantes que se han introducido en el procedimiento civil. Pero el tiempo me falta y las ocupaciones ministeriales me sobran para que haya de limitarme á someras insinuaciones.

La unidad de fuero, establecida en el decreto de 1870, que unifica el fuero de los juzgados de primera instancia, es una de las reformas mas importantes que se han introducido en el procedimiento civil. Pero el tiempo me falta y las ocupaciones ministeriales me sobran para que haya de limitarme á someras insinuaciones.

La unidad de fuero, establecida en el decreto de 1870, que unifica el fuero de los juzgados de primera instancia, es una de las reformas mas importantes que se han introducido en el procedimiento civil. Pero el tiempo me falta y las ocupaciones ministeriales me sobran para que haya de limitarme á someras insinuaciones.

La unidad de fuero, establecida en el decreto de 1870, que unifica el fuero de los juzgados de primera instancia, es una de las reformas mas importantes que se han introducido en el procedimiento civil. Pero el tiempo me falta y las ocupaciones ministeriales me sobran para que haya de limitarme á someras insinuaciones.

to-ley de 6 de Diciembre de 1868, confirmada en vuestra ley orgánica, y que habrá de ser llevada muy pronto á su último desarrollo, exige la asimilación, ya que no sea posible en absoluto la unidad de todos los procedimientos especiales en lo civil. Pero aparte de esta reforma, necesaria aun desde el punto de vista constitucional, hay otras importantísimas que hacer para que la administración de justicia en lo civil lleve á ser, como es indispensable, la piedra angular de nuestro organismo jurídico, la garantía eficaz de todos los derechos y la sanción segura y fácil de todas las obligaciones civiles.

A pesar de lo que en este punto se ha progresado con la promulgación de la ley de enjuiciamiento en 1855, queda todavía mucho por hacer. La justicia se administra aun hoy en España de un modo lento y dispendioso. Por esto es necesario descargarla de solemnidades y de trabas perjudiciales, en cuanto que, contribuyendo á la dilación de los pleitos y ocasionando cuantiosos gastos á las partes, son completamente inútiles para asegurar el acierto en los fallos.

La extensión de las reglas de competencia por razón de la cuantía de la cosa litigiosa á los juicios especiales, la supresión de varios trámites inútiles en el juicio ordinario, la simplificación de los juicios universales y la mayor facilidad para terminarlos por convenio, la traslación á la jurisdicción voluntaria de algunas diligencias, que sin constituir juicio propiamente dicho, corresponden hoy á la jurisdicción contenciosa, la adopción de fórmulas breves y sencillas para las diligencias y mandatos judiciales, la reforma de los aranceles, y la seguridad que al fin va á tener el litigante de buena fé de que al ejercer su derecho no se espondrá á la ruina de su fortuna ni siquiera á consumir en gastos judiciales el valor de lo que reclama, son entre otros los puntos capitales de lo que habrá de comprender la reforma.

Ojalá que con ella y con las que han de plantearse en el procedimiento criminal puedan los nuevos tribunales que están llamados á encargarse de la administración de justicia en nuestra patria ponerla á la altura de las naciones que en el mundo moderno se hallan mas adelantadas en la materia.

El gobierno de S. M. trabaja con afán para el logro de tan noble empresa, pero el país necesita del eficaz concurso de vosotros todos. Prestadlo, pues, así los que desde la majestad del sáculo definís el derecho, como los que consagrais vuestros desvelos á defender la paz pública y el honor y la tranquilidad del hogar doméstico, persiguiendo al culpable y protegiendo al inocente. Prestádselo también vosotros los que patrocináis á la viuda y al huérfano, reclamando ó sosteniendo su derecho, ilustrado con los esplendores de vuestra ciencia. Contribuid, en fin, á la obra común de todos los que auxiliáis la justicia ó desempeñáis los servicios que su administración demanda.

La patria necesita vuestra concurrencia, y en recompensa la historia os otorgará sus aplausos.

He dicho.

EL ECO DEL PROGRESO.

MADRID 19 DE SETIEMBRE.

DESERCIONES.

No es extraño.

Al destrozarse entre sí los partidos liberales, los doctrinarios se aproximan, se organizan y se disponen á presentar batalla á todo lo existente. La gran vergüenza se proclama ya en voz alta: sobre la sentencia que lanzó el pueblo contra los Borbones, intenta levantarse bandera en pró de su causa. Sus antiguas huestes habían abandonado todo proyecto y renunciado á toda esperanza; pero los arrepentidos y los desertores van constituyendo lo que hace cuatro años hubiérase juzgado imposible: el partido de la restauración.

Anteayer correspondía el turno al señor Puig y Llagostera: ayer le tocó á una entidad mas importante: el periódico «La Política».

Grande es nuestro dolor al ver la repetición con que se verifican las deserciones; y no ciertamente porque creamos que pueda ser fácil la desaparición de lo existente y la reaparición de lo que se fué, sino por la escasa firmeza de principios políticos que notamos en nuestra patria; por la volubilidad que suponen en nuestros hombres públicos los radicales cambios de opinión de que hacen gala. Nuestro colega «La Política», cuya oscura conducta de algun tiempo á esta parte habia dado origen á muy justificadas sospechas, ha confirmado la general creencia y ha entrado francamente en el camino á que siempre se habia inclinado: sus declaraciones de anoche nos duelen; pero no nos estrañan.

Y no ha de ser su deserción la última que tengamos que consignar: hombres despedachados por su alejamiento del poder, solo esperan ocasion oportuna para declararse enemigos de la revolución; generales comprometidos en la obra revolucionaria, meditan en el proyecto de la dictadura, echado á volar por el señor Puig y Llagostera, y acaso se preguntan interiormente si no podrían ser ellos los dictadores; periódicos cuya actual tibieza dinástica se ha hecho notar, tratan sin duda, en un término breve, de ponerse al servicio de lo que puede venir, según proclaman en su optimismo desertores y convertidos. Finalmente; no falta algun personaje revolucionario, que despues de haber contribuido al establecimiento de lo existente, haya dicho no hace muchos

meses, en una población de Francia, al duque de Montpensier, lo mucho que lamentaba la fusión de su causa con la de su sobrino D. Alfonso, porque entonces tenia mayores probabilidades de triunfo el montpensierismo que á raíz de la misma batalla de Alcolea.

El partido de la restauración no es todavía poderoso ni mucho menos. Nuestras luchas, nuestra intransigencia, nuestros erroreslo están haciendo posible. Aun carece de masas dicho partido; pero el desaliento y el indiferentismo de estas no pueden ser una garantía para el triunfo de la libertad sobre los proyectos de la tiranía. La voz pública ha dado en repetir que se conspira y que se conspira en favor de D. Alfonso: trabajado el ejército, trabajada la prensa, trabajado el capital y hasta las mismas masas, es posible que en un día mas ó menos cercano, veamos presentarse el peligro, cuando los partidos revolucionarios, destrozados entre sí, no estén en condiciones de defenderse ni de defender su obra.

Antes de que llegue ese momento debemos alzar nuevamente nuestra voz para que realizando nuestros correligionarios un esfuerzo supremo, hagan posible la reconstitución del partido progresista, verdaderamente conservador dentro de la legalidad existente, para que pueda turnar pacíficamente en el poder con el democrático ó radical que continúe siendo monárquico, y se prescinda para siempre del unionismo, que pertenece ya por completo á la causa de la restauración y de los elementos democráticos que carecen de fé en la forma de gobierno monárquica.

Es preciso que se formen los grandes partidos y que desaparezcan los temporales consorcios de fracciones de los mismos; es preciso que á dicha reconstitución presida la identidad de ideas, y no la de compromisos ó conveniencias; es preciso que uno y otro partido, como constitucionales y dinásticos, solo puedan fundirse en la comun aspiración de defender la Constitución y el trono contra los posibles ataques de sus enemigos.

De otra manera, el desconcierto político hará posibles los mayores absurdos; la república irá ganando á los impacientes, y la restauración á los arrepentidos; cuantos de buena fé se han consagrado á la defensa de lo existente, verán disminuir día por día su número, y no podrán sostener en un momento dado las instituciones, violentamente combatidas por todos los partidos extremos.

Hemos dicho que todos los absurdos serán entonces posibles y no nos arrepentimos por ello; todos serán posibles, hasta la dictadura de diez años soñada en su fábrica por el Sr. Puig y Llagostera y que ha sorprendido muy agradablemente á varios generales que no se habían apercibido hasta ahora de que tienen en su espada y en su corazón títulos suficientes para el ejercicio del nuevo cargo. ¿Debemos facilitar estos males con nuestras discordias?

Contesten cuantos se precien de amantes de su patria y de las públicas libertades.

EL RECUERDO.

Al conmemorar en estos días el aniversario del movimiento nacional iniciado en Cádiz, la prensa, obedeciendo á la pasión de partido en general, aprovecha la ocasion para acusar bajo un punto de vista determinado á todas las demas fracciones políticas. Estraña manera de traer á la memoria un acontecimiento de grande importancia para dejarle reducido á la pequeñez de una rebelión. La arbitrariedad de los gobiernos anteriores á 1868 no puede considerarse como la causa primera, la principal, del movimiento revolucionario. Despues de todo, aquellas arbitrariedades, que por ser excesivas, favorecían en todas partes la rebelión, eran medios de defensa contra acometidas demasiado reales; si la defensa era torpe, en el fondo era necesaria; no era, pues, bastante para que se combatiera, no solo á un ministerio, sino al trono.

Habia otras causas, grandes motivos de política general europea, que se tuvieron presentes por los que iniciaron la revolución y por los que formaban la mayoría de las Cortes el 16 de Noviembre de 1870. La opinión particular de las personas reales en 1868, se habia decidido por una política de exclusivismo, de represión. Caminaban contra la corriente. Las ideas democráticas penetraban en todas partes, mejor acogidas, cuanto mas perseguidas eran. La unidad italiana, por otra parte, estaba próxima á ser un hecho; la unidad alemana caminaba con prospera fortuna. Y en los países donde la cuestión de las nacionalidades habia dejado de ser un problema, se buscaba en la libertad la destrucción de antiguas preocupaciones.

Por todas partes se sentía la necesidad de unir lo que en la historia y en la natu-

raleza no está separado, al mismo tiempo que de limitar el principio de autoridad, dejando libres las distintas esferas de acción. El sentimiento era general: la arbitrariedad de los gobiernos dió el impulso á los pueblos, y la revolución apareció triunfante desde el primer momento.

Los actos mas espontáneos de las Juntas que se constituyeron en las provincias tendían á separar las ideas religiosas de las leyes positivas, la censura de todas las instituciones de enseñanza ó de propaganda, y á definir bien la autoridad, á marcarla sus atribuciones, y á señalar la responsabilidad en que pudiera incurrir siempre que se estralimitase.

Alguien hay que sostiene ahora mismo, como si los hechos anteriores á la revolución no fueran conocidos, que la causa de aquella se debió á las torpezas de una corte estraviada, y que el problema debió quedar desde luego resuelto con elevar al trono, despidiendo á la reina, á una persona de la misma familia, cuyo casamiento produjo ya dificultades, y cuyo triunfo hubiera sido una complicación en nuestras relaciones internacionales. Se comprende que si tan pequeñas hubieran sido las ideas de los que iniciaron la revolución, abdicando la reina hubieran quedado realizadas, sin que nunca se hubiera podido dudar de la lealtad de nadie.

Creíase por otros, que la revolución debería avanzar hasta el punto de destruirlo todo y sobre las ruinas crear un nuevo edificio social. Hubo un partido que trató de imponerse por la fuerza, á apenas las Cortes Constituyentes habian aprobado el Código fundamental. Los federales dieron el primer ejemplo de intransigencia entre los partidos revolucionarios. Fueron vencidos, tanto porque sus ideas no son aceptadas por la mayoría de los ciudadanos, como por lo extemporáneo de la insurrección y las atrocidades que en varios puntos se cometieron.

Los carlistas siempre han intentado oponerse, pero sin que nunca se hayan hecho temibles, sino para los infelices pueblos por donde van las desorganizadas huestes del absolutismo. Si la situación anterior habia caído por inclinarse demasiado á las ideas reaccionarias y exclusivistas ¿qué harían los fanáticos defensores del mas franco despotismo?

En medio de las dificultades, por fin, llegó á terminarse el período de interinidad. Una Constitución democrática, que habia realizado los deseos de la opinión sensata del país, y leyes orgánicas que tendían á la conveniente separación de las distintas esferas sociales de actividad, estaban formuladas. Se habia aceptado una dinastía, sin duda teniendo en cuenta la gran idea que no quiere comprenderse, que no se quiere citar siquiera.

Desde luego se dijo que el monarca habia de luchar con graves inconvenientes que le opondrían los partidos extremos, siempre rebeldes, y cuya fuerza disminuiría á medida que pasase el tiempo. Renacían con esto las esperanzas; puesto que se conoce el mal y el remedio es fácil, cual es la unión perfecta de los partidos constitucionales, siempre que haya algun peligro, siquiera sea pequeño para las instituciones, el remedio se pondrá.

Por desgracia no ha sucedido como se esperaba. Los partidos se dividen, se fraccionan en pequeños grupos, mandados por personas, que profesando idénticas ideas, se odian para defender un amor propio excesivo, se hacen una guerra mezquina, que ni recordarse puede.

Y sin embargo, á pesar de que todo lo peor que pudiera pensarse ha sucedido, la situación permanece, y aun pudiera considerarse indestructible desde el momento en que una declaración franca y terminante del partido constitucional conservador asegurase que defenderia las instituciones cuando se vieran atacadas. Y para esto es necesario, en ocasiones, ponerse al lado del ministerio. Algo se ha dicho en este sentido, y aun, según noticias, se dirá mucho mas. Para los que recuerdan el aniversario de la revolución con la idea de hacer público su arrepentimiento, para esos nada significa la revolución. Para los que vieron en ella una gran idea, la sanción del derecho moderno, el complemento de la patria, siempre la revolución será un hecho memorable, superior á todos los partidos políticos y digna de ser estudiada, para que nunca se la reduzca á unos límites que nunca pudo tener.

Respecto á la actitud que tomarán los conservadores, no se ha llegado todavía á un acuerdo.

La prensa que los defiende, en lo general, recomienda el retraimiento. Los diputados y senadores están dispuestos á asistir á las Cortes.

No es la primera vez que se nota esa divergencia entre los hombres verdaderamente importantes de un partido y los

periódicos del mismo. Diríase que estos no eran leídos.

Es muy fácil, impresionados por el desapecho y la pasión política, gritar mucho y predicar recursos violentos. Es muy difícil acudir á estos.

En la pasada legislatura, todos los diarios republicanos decían que los diputados de su partido deberían retirarse del Congreso. Muy pocos lo hicieron, y estos por razones especiales.

Algunos periódicos democráticos hablaban con demasiada energía de todas las instituciones, de todas las personas; al mismo tiempo diputados demócratas, en estensos discursos, se manifestaban respetuosos para con las mismas instituciones y personas.

La explicación de estos hechos es fácil y está en la conciencia de todo el mundo. Se ha creído que exagerando en la prensa, alarmando continuamente al país, publicando noticias falsas, en una palabra, no respetando nada ni á nadie, se consigue algo. Efectivamente, se consigue, que muy pocos tengan fé en lo que se dice en los periódicos.

Segun la estadística formada por un colega, los oficiales del arma de caballería á quienes últimamente se ha dado el reemplazo, son: un teniente coronel, un comandante, 17 capitanes, un teniente y dos alféreces.

Si la medida del ministro de la Guerra tiene fundamento, nada tenemos que decir; pero si es resultado, como algunas personas aseguran, de injustificadas denuncias de las clases subalternas, creemos censurable la continua remoción de oficiales del ejército. Y ya que de separaciones y denuncias nos ocupamos, debemos hacer constar, segun lo que de público se dice, el fundamento de haber sido declarado en situación de reemplazo un conocido coronel. Parece que dicho jefe fué llamado por el ministro de la Guerra, el cual pretendió que le manifestase los nombres de los oficiales de su cuerpo de quienes tuviera alguna desconfianza, por sus antecedentes ó opiniones políticas. El coronel citado, á quien no agradaba, por lo visto, el papel de denunciador que se le queria hacer representar, contestó:

—En mi regimiento no hay mas que una persona de quien desconfie, y esa persona soy yo. Ruego, pues, á V. E. que me dé el reemplazo.

Así lo hemos oído, sin que nos sea posible dar testimonio de la exactitud de la escena.

Se cree que el sábado quedará constituido el Congreso, y en la semana próxima se discutirá la contestación del discurso de la corona.

El señor ministro de Hacienda presentará en seguida los presupuestos, los cuales serán examinados detenidamente, y con preferencia á todo otro asunto, por los representantes del país.

Hay un deseo general de que no vuelvan á aprobarse leyes tan importantes como las de presupuestos sino despues de una luminosa discusión.

«El Pensamiento Español» cree muy adelantados los trabajos para la fusión de los elementos del antiguo partido progresista, que por causas de todos conocidos forman hoy en opuestos campos.

Reproducimos su noticia sin comentarla.

Algunos de nuestros colegas aprovechan la noticia de la venida del general Cialdini para formular apreciaciones que carecen de fundamento.

El primer párrafo del discurso de la corona es bien explícito, sin embargo.

¿A qué hablar, por consiguiente, de imposibles abdicaciones?

Indudablemente los enemigos de la revolución y de la dinastía se afanan por destruir el actual orden de cosas, no perdonando medio alguno para conseguir su propósito. No indican otra cosa los preparativos que segun «La Correspondencia» hace el partido republicano, quizá para lanzarse á la lucha en un momento oportuno, la satisfacción que se advierte entre alfonosinos y moderados desde hace algunos días, y el continuo trasiego de oficiales del ejército, y las declaraciones de reemplazo que se dictan.

Como el gobierno se halla apercibido para todo, inútil es dar la voz de alerta sobre lo que se dice, que siempre será mejor que lo que se calla.

Segun opinión de «La Epoca», la conspiración descubierta en Portugal era de mayor trascendencia de lo que generalmente se habia creído. En ella estaban complicados gran número de personajes importantes de diversa significación política, de los cuales, los unos buscaban en el triunfo de la república ibérica la sa-

tisfacción de sus opiniones; los otros, de antecedentes miguelistas ó legitimistas, el tránsito tal vez, á través de la república, para situaciones mas conservadoras. Bastantes jefes del ejército hay complicados.

Hablaron algunos periódicos de una especie de escándalo ocurrido en el Congreso, reducido á una manifestación de disgusto hecha por varios diputados contra un colega suyo conservador.

Resulta que el hecho no es cierto. Ayer dice otro periódico, que el gobierno tiene planes horribles de destrucción si llegara á turbarse el orden en esta capital.

Los partidarios del orden y del principio de autoridad acuden á esos medios. Qué dejan á los demagogos? La imitación, y nada mas.

En el ministerio de la Guerra se ha recibido ya el plan de campaña que anunciamos oportunamente preparaba el capitán general interino de la isla de Cuba, Sr. Ceballos. Parece que el general Córdoba lo encuentra muy aceptable y que de él dará cuenta en un próximo Consejo de ministros.

Teniendo el carácter de interina la autoridad superior, consideramos ineficaz el proyecto del Sr. Ceballos por muy notable que sea.

Dicen varios colegas que al fin se concederá el indulto á los Sres. Viñales y demás carlistas presos en la provincia de Murcia como reos de rebelión.

Celebraremos se confirme esta noticia.

Nuestro antiguo amigo y correligionario D. Francisco Salmeron y Alonso, consecuente con los principios que ha sustentado toda su vida, respecto á la incompatibilidad absoluta que debe existir entre el cargo de diputado y otro cualquiera retribuido por el Erario, ha presentado la dimisión del cargo de ministro togado del Consejo Supremo de la Guerra, cuya dimisión le fué admitida, segun decreto publicado en la «Gaceta» de ayer.

Laudable en extremo nos parece la conducta de nuestro amigo, que, movido de un sentimiento de delicadeza, consagra prácticamente los principios de incompatibilidad absoluta que, durante muchos meses, defendió desde las columnas de El Eco del Progreso, principios que nosotros aceptamos y en cuya defensa hemos combatido y seguimos combatiendo siempre.

Damos, pues, nuestra mas completa enhorabuena al consecuente progresista, Sr. Salmeron, y deseamos que tenga muchos imitadores.

El ministro de la Guerra ha acordado el envío á Cataluña de otros dos batallones de cazadores.

¿Y no ha acordado el envío de otro capitán general?

Cartas de Cuba recibidas por el último correo, dicen que el servicio de administración militar en aquella provincia es deplorable, llegando el extremo de que nuestros soldados se hallen algunas veces careciendo de todo. Llamamos la atención del señor ministro de la Guerra sobre este asunto, por si tuviera algun fundamento la noticia de que nos ocupamos.

Dice un periódico que el gobierno tiene el propósito de refrenar la prensa. Bien puede asegurarse que no es cierta la noticia. No hay, por desgracia, mayor represión para la prensa que la impuesta por muchos periódicos.

En su ólio á la libertad, han creído que la desacreditarán ellos, antes que nadie, con sus violencias y exageraciones. Antes se desacreditarán á sí mismos, y el público terminará por conocerlos perfectamente.

Escasa importancia tuvieron las sesiones celebradas ayer por los cuerpos colegisladores.

En el Congreso se leyó el dictamen proponiendo la aprobación de 243 actas limpias, cuya discusión ha empezado esta tarde, y en el Senado se propuso la admisión de varios señores senadores electos, determinándose por indicación del Sr. Udaeta, que no se reemplazase al Sr. España en la comisión permanente de actas por quedar en ella el suficiente número de individuos, segun el reglamento.

Leemos en «La Tribuna»: «Se equivoca completamente El Eco del Progreso al suponer que se nota descontento entre los progresistas que siguieron á los unionistas en las pasadas situaciones. Ni el unionismo va, como indica caritativamente el colega ministerial, al alfonismo, ni hay el mas leve motivo que así lo haga sospechar.»

Recomendamos al colega que lea los periódicos «El Diario Español» y «La Po-

Si después de las declaraciones de ambos periódicos hay algunos desdichados progresistas que sigan á sus aliados, lo harán por su propia cuenta, no representando á su antiguo partido.

«Reina gran actividad en los centros gubernativos, á fin de que puedan presentarse inmediatamente á la resolución de las Cortes las leyes de presupuestos, quintas, Jurado y otras no menos importantes. La de sanidad, harto descuidada hasta ahora y de la cual forma parte el reglamento ya concluido sobre secularización de cementerios, es regular sea pronto remitida al gobierno por la dirección de Sanidad y Junta superior consultiva.

INSURRECCION CARLISTA.

—Al mismo colega escriben con fecha 14

su gobierno.»

[Faint, illegible text at the bottom of the page]

Acciones del Banco

SECCION DE AVISOS Y ANUNCIOS.

SANTO DE HOY.

San Genaro y compañeros mártires.

ESPECTACULOS PARA HOY.

Teatro Español.

A las ocho y media:
Cumplir con su obligación.—La casa de
Tocame-Roque.

Teatro y Circo de Madrid.

A las ocho y media:
C. de L.—Luisa.—El baile Barba azul.

Circo de Paul.—Los Bufos.

A las ocho y media:
Mambor.—Pascual Bailon.

Salon Eslava.

A las ocho:
Dos y el sereno tres.
Baile.A las nueve:
Mas vale maña que fuerza.
Baile.A las once:
Trapisondas por bondad.
Baile.A las diez:
Baile.
Matar a tiempo.

Circo y Teatro de Price.

A las nueve de la noche:
Grande y variada funcion de ejercicios ecuestres y gimnásticos, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía.ALMACEN DE MUSICA
Y PIANOS.

DE N. TOLEDO.

Calle de Valverde, n.º 1. Cuadruplicado.
MADRID

NOVEDADES MUSICALES PARA PIANO.

DINORAH, 36 rs. preciosos wals de dicha
ópera, 14 rs.
GALIA, de Gounod, 12 rs.
VERGISSEINMOHT (No me olvidéis), bonita
tanda de walses, de Waltefeld, 16 rs.
LA NOCHE, tanda de walses de Metra, 14.
Se ha concluido de publicar el tomo de Ket-
tér con 17 composiciones escogidas, 30 rs.
Unico depósito del nuevo método de D. M.
de la Mata, adoptado como obra de texto en
todas las clases de esta corte; consta de cuatro
partes, cada una 20 rs., completo, 70.
También se ha recibido la ópera y varias
transcripciones de LEROICAROTTE, de Ofen-
bach, y las magníficas y baratas ediciones
alemanas de todos los autores clásicos en vo-
lúmenes y obras sueltas. Extraordinario surti-
do de toda clase de música. Se remiten catá-
logos.
Piano de ocasion, de siete octavas, 4.400 rs.N.º 1. Omas Reina de las tintas.—Nuevos inven-
tos para escribir el comercio.—Tinta de
lilas; 5 rs. frasco, 9 cuartillo.—Tinta azul,
5 rs. frasco, 9 cuartillo.—Tinta roja, 5 rs. frasco,
9 cuartillo.—Tinta verde, 6 rs. frasco, 11
cuartillo.—Tinta negra, 4 rs. frasco, 7 cuar-
tillo.Son aromáticas, no se alteran. Secan en el
acto y dan du acción a las plumas.
Frasquitos de todos colores; para prueba,
viaje y bolsillo, a real.
Jardines, 5, y Tres Cruces, 1 principal. 25
por 100 de descuento.—L. Brea.LOS ESTUQUISTAS y fabricantes de jabon.
—Depósito de jabonillo de primera clase, a
48 reales sacos de 4 seis arrobas.—Calle de la
Virgen de las Azucenas, 2, afueras de la puer-
ta de Santa Bárbara, Madrid.LOS vinos del marqués de Benaméjiz. Unico
depósito en la Cervecería Inglesa, Carrera
de San Gerónimo, núm. 28.EL unico establecimiento de confianza para
transparentes de grandes y pequeñas dimen-
siones, para balcones, ventanas, miradores y
escaparates de tiendas. Hay depósitos de di-
ferentes medidas y dibujos para elegir, al pre-
cio estipulado. Está incluso su perfecta colo-
cación.
Calle de Oriente, núm. 1, principal derecha.
La casa hace esquina a la calle del Humi-
ladero.

Préstamos

sobre alhajas, papel del Estado, fincas y pape-
letas del Monte de Piedad.—Baratura, prouti-
tud y reserva al hacer las operaciones, calle de
Preciados, número 13, entresuelo, Madrid.—
Los préstamos de alhajas se hacen por un
año.—Venta de alhajas y relojes de oro a pre-
cios fijos y baratos.—Mensualmente se imprime
la lista con los precios de las alhajas que
hay de venta y se da gratis en el estableci-
miento.—Los relojes se venden garantizados,
pa a lo cual, la casa, además de su contribu-
ción, está inscrita en el gremio de comercian-
tes de relojes.—No se compran, ni venden, ni
se empeñan alhajas de doble, plata, ni puer-
das falsas, y si solo de oro, plata y piedras
finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se
compran toda clase de papeletas de empeño de
alhajas, papas de pago de la Caja de Depósi-
tos, papel del Estado, libranzas del Giro Mútuo
y carpetas de cupones.—Las habitaciones de
empeño están enteramente separadas de las de
venta.LOMBRIZ SOLITARIA.—Gisbert, especia-
lista en la espulsion de la tenia, con su en-
beza, en doce dias. No cobra hasta la cura
total. Leon, 18, principal, de una a cuatro.SE COMPAN bibliotecas libros antiguos
y modernos y papel por arrobas. Arenal, 5.
puesto de libros.SEADMITEN HUEPEDES 4 8 reales, Caba-
llero de Gracia, 52, segundo.MELONES superiores de Guardamar.—Se
venden a diez reales arroba. Calle de la
Alameda, núm. 4.VINO de verano, análogo al de Burdeos,
para las buenas mesas y aficionados a los
vinos ligeros, que son los que realmente
convienen para uso diario en la calorosa estación
que atravesamos, toda vez que favorecen como
ninguno la digestión, abren el apetito, refres-
can la sangre, vigorizan la fibra y no atacan
en lo mas mínimo a la cabeza, a 6 rs. botella.
SORIA, Clavel 2, Madrid; y Marqués de
Villamagza, 4, barrio de Salamanca.PILDORAS y Ungüento Holloway.—Pildoras
Holloway: Estas pildoras son universalmen-
te consideradas como el remedio mas eficaz que
se conoce en el mundo. Todas las enfermedades
proviene de un mismo origen, a saber, la impu-
reza de la sangre, la cual es el manantial de la vi-
da. Dicha impureza es prontamente neutralizada
con el uso de las Pildoras Holloway, que limpiando
el estómago y los intestinos, producen, por
medio de sus propiedades balsámicas, una purifica-
ción completa de la sangre, dan tono y energía a
los nervios y los músculos, y fortifican la organiza-
ción entera.Las Pildoras Holloway sobresalen entre todas as
medicinas por su eficacia para regularizar la diges-
tion. Ejerciendo una acción en extremo salutar en
el hígado y los riñones, ellas ordenan las secre-
ciones, fortifican el sistema nervioso, y dan vigor
al cuerpo humano en general. Aun las personas
menos robustas pueden valerle, sin temor, de las
virtudes fortificantes de estas Pildoras, con tal que,
al emplearlas, se atengan cuidadosamente a las ins-
trucciones contenidas en los opúsculos impresos en
qué va envuelta cada caja del medicamento.Ungüento Holloway.—La ciencia de la medicina
no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que
pueda compararse con el maravilloso Ungüento
Holloway, el cual posee propiedades asimilativas
tan extraordinarias que, desde el momento en que
penetra la sangre, forma parte de ella, circulando
con el fluido vital espulsa toda partícula morbosa,
refrigera y limpia todas las partes enfermas, y sana
las llagas y úlceras de todo género. Este famoso
ungüento es un curativo infalible para la escrófula,
los cánceres, los tumores, los males de piernas, la
rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota,
la neuralgia, el tic-doloroso y la parálisis.Cada caja de pildoras y bote de ungüento van
acompañados de amplias instrucciones en español
relativas al modo de usar los medicamentos.Los remedios se venden, en cajas y botes, por
todos los principales boticarios del mundo entero, y
por su propietario, el Profesor Holloway, en su es-
tablecimiento central, 244, Strand, Londres.

MÁQUINAS

PARA HACER TODA CLASE DE HELADOS

SIN NECESIDAD DE NIEVE

Privilegio de invención en España y en el extranjero.

Con estas preciosas máquinas portátiles, que su inventor ha perfeccionado de una manera no-
table, se refresco el agua en medio minuto; en siete se hace el sorbete y en diez ó doce el helado.
El gran descubrimiento, la gran ventaja obtenida con el perfeccionamiento indicado, consiste
en que la materia r refrigerante que se emplea para regenerar el helado, no necesita de una
plata que acompañe a cada máquina, de suerte que comprada una con la sal química que lleva
consigo puede estar años refrigerando agua y haciendo helados sin necesidad de otro gasto.
Las hay para hacer cuatro clases de sorbetes a la vez.
Unico depósito en España: calle Virgen de las Azucenas, núm. 2, afueras de la puerta de
Santa Bárbara, Madrid.—Despachos centr les: Puerta del Sol, 5, 7 y 9, botica de Borrell y Cruz,
25; Fuencarral, 27; donde se dan prospectos.—En Valladolid, tienda de las tres B.—En Valen-
cia, Palau, 13, botica.—En Cádiz, en Cádiz, refectoria.—En Zaragoza, Coto, 33, farmacia.

GRAN FABRICA DE GUANTES Y CORBATAS.

Antes de Clement, hermanos.

Manuel Arroyo, dueño del establecimiento, participa a su numerosa clientela las reformas
que ha introducido en la fabricacion de guantes y surtido de corbatas.

CARRETAS, NUM. 13.

MARMOLES DEL REINO Y ESTRANJERO.

Por realización de capital se vendá los existentes en la fábrica de Santiago Jabouin, Glorieta
de Quevedo, núm. 5; hay chimeneas de lujo y sencillas desde 120 rs. en adelante, baños, pilas
de jardín, estatuas de barro cocido para fuentes, lápidas de negro superior de Bélgica en 120
reales y panteón en 360 rs.; tablas de todos tamaños, columnas, peldanos, aguamaniles, pizarra
para cobertizo, etc. etc. El encargado dará mas pormenores.

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO LIBERAL INDEPENDIENTE.

DOS EDICIONES DE GRAN TAMAÑO. una para Madrid, al pre-
cio de 8 rs. al mes, y otra para provincias al de 28 rs. trimestre suscribiéndose directa-
mente; por comisionado ó por giro a cargo de los suscritores 30 rs.Contiene: SECCION OFICIAL, tomada de la Gaceta del mismo dia: EXTRACTO de sesio-
nes de Cortes, y alcance de la que se celebra cada dia durante la confeccion del periód-
ico; SECCION POLITICA, compuesta de artículos de fondo, sueltos, noticias, corresponden-
cias, remitidos, todo bajo el criterio de la mas estricta imparcialidad, excluyendo las
personalidades y procurando solamente el bien del país dentro de la legalidad comun
SECCION MERCANTIL É INDUSTRIAL, que constará de la cotización de los fondos públicos, de
cambios con las plazas nacionales y extranjeras, precios de los mercados y los de minas,
con artículos sobre el estado de su explotación, y estados y revistas quincenales sobre
asuntos mercantiles de América: SECCION DE NOTICIAS GENERALES, donde
sin distinción, se insertarán todas las que se consideren de interés para el público, sin
omitir el Santo del día, las funciones religiosas, los espectáculos, servicio de plaza, su-
bastas, telegramas, etc. Ultimamente, SECCION DE ANUNCIOS en igual forma que los de-
más periódicos.

Para pedir la suscripción dirigirse a la Administración, calle de la Lechuga, núm. 1

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

Premiado en la última exposición aragonesa y por la sociedad de Amigos del país.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas en Ma-
drid), en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; tambien se admiten abo-
nos por tarjetas, a 10 reales docena: sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo.Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal de 1.º mejor, de 280 a 500
reales; idem medidas pelucas con dos rayas, de 200 a 280 rs.; y mas inferiores, con dos rayas, de 140 a
240 rs.; idem enteras con raya de tul ó española, de 200 a 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 40 a
100 rs. Lazos y castañas de 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos.
Moñas de tirabuzones, de 40 a 100 rs.; rulo de pelo y de crin para el peinado a la romana, de 12 a 26
reales. Anadidos y trenzas, de 20 a 300 rs. Rizos, de 10 a 50 rs. par. Sortijas a la ilusión, desde 20 a
60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 a 30 rs. par. Bucle sueltos, desde 6 rea-
les en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios son segun el tamaño y la clase; igual-
mente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballeros, desde 80
a 240 rs. Postizos ó bisónes de tejido ó al piqueado, imitando al natural, desde 40 a 200 rs., segun el ta-
maño ó clase. Algodones para rizar el pelo a 3, 4 y 6 rs. decena.Tambien se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por
un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada
una. Se enseña a peinar señoras toda clase de peinados, a precios módicos; hay salon independiente para
peinar señoras servidas por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y tapa calvas, por difícil que
sea, imitando al natural. Trenillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los
señores que gusten favorecer estos establecimientos.Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lencerías de
marfil, concha y de todas clases; peinetas; esponjas y horquillas.Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten
a provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artícu-
los necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda
clase de obra hecha.

LOS CÓDIGOS ESPAÑOLES

CONCORDADOS Y ANOTADOS.

SEGUNDA EDICION.

Se ha publicado el tomo sexto. Está en prensa el sétimo y sigue abierta la suscri-
ción en las principales librerías de esta corte y de provincias y en la del editor. Puertadel
Sol, número 6, Librería, Madrid.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY.

VAPORES-CORREOS INGLESES

PARA

RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS-AIRES, VALPARAISO,
ARICA, ISLAY Y CALLAO DE LIMAsalen cada quince dias magníficos vapores, tocando en Burdeos, Santander,
Coruña y Lisboa.Pasajes directos desde Madrid a Rio-Janeiro, Montevideo ó Buenos-Aires, 2.200 rs.
en segunda y 1.140 en tercera.
Deben tomarse con anticipacion. Para pasajes y fletes dirigirse al agente de la
compañia en Madrid

D. L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALA, 12.

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y toda la nobleza de Europa.
Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la imprenta estrangera.El AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio
hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No es una tintura, y en su composición
no entra materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres dias la caspa por inveterada que
esté; evita la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil a los tubos capilares.Mas de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en
dos los países los otros preparados y tinturas tan dañosos para el cabello.

Precio del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas.

Todos los frascos van en magníficas cajas de carton acompañadas de un prospecto con la marca y
ma de los únicos depositarios.

HERRINGS Y C.º—LISBOA

Vendése en la Botica de los Príncipes, Borrell Hermanos, Puerta del sol núm. 5.

CASA-REFUGIO DE NOE

PRECIADOS, 26, PRINCIPAL, MADRID.

Con este título se inauguró un establecimiento superior a cuantos de su clase se conocen en
el extranjero, compuesto de cuatro secciones, abogado-consultor, notario, médico, y el p rsonal
competente, dirigido por D. Manuel Gonzalez Losada, militar retirado y agente que fué hasta
1866, cuyos servicios sometió a la consideración de las autoridades, de la prensa y del público
que se ha de utilizar de su larga experiencia, para que juzgue de su probidad en tan difícil des-
empeño. El amo y el criado, la madre y la nodriza, el comerciante y el dependiente, el que presta
y el que empeña, vende ó compra, litiga ó se defiende, el que quiere tomar estado, reclamar
deudas ó derechos que los corresponden, buscar documentos, librar exhortos, necesita activar
expedientes en cualquiera de los tribunales ó dependencias del Estado, sea dentro ó fuera de la
Península, quiera pedir informes de alguna persona, billetes de loterías, géneros, muebles, efec-
tos, mercancías, etc., etc., todos encontrarán un centro de transacción y la mas severa rectitud
en el desempeño de esta Agencia, previa endo que no serán contestadas las consultas exteriores
que no acompañen de ocho a veinte sellos, segun la gravedad del asunto, coste, porte y demás
gastos cuando se hagan pedidos.

FARMACIA DE ESCOLAR.

PILDORAS DE LARRA.

Escelentes contra el herpesismo ó vicio
herpético en sus varias manifestaciones, tan-
to internas como externas. Los frecuentes pe-
ridos que nos hacen, las felicitaciones reci-
bidas, efecto de las prodigiosas curas con
ellas alcanzadas, y el estar recomendadas
por los principales profesores de Madrid y
provincias, son su mejor garantía.—Caja con
su esplicacion, 16 rs.

PILDORAS DE FOR.

Eficaces contra las enfermedades secretas.
—Precio, 16 rs. caja.

CELEBRES PILDORAS INGLESAS.

Especiales contra las blenorragias y len-
correas ó flores blancas, y superiores a las
cápsulas Mothes, bolas de Albert, Raquin y
demas preparados extranjeros.—Caja y mé-
todo, 18 rs.

PILDORAS DE FRANKLIN.

Son de una acción pronta y segura contra
los catarros laríngeos, bronquiales y pulmo-
nales crónicos. Tres años de un celebrada
éxito patentizan su verdad.—Caja, 20 rs.
En pedidos de seis cajas en adelante, des-
cuento de un 25 por 100.

Unico depósito: Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 3.

INTERESANTÍSIMO,

A TODOS LOS QUE SE BAÑEN, SE HAYAN BAÑADO O TOMEN
LAS AGUAS NATURALES O COMPUESTAS.Aceite de Bellotas con sávia de coco equatorial, para los cabellos, para la epidermis de toda la
superficie humana y para echar unas gotitas en los oídos antes y despues del baño, y por este
medio se evitan sorderas, zumbidos y otras molestias.
Diez años de experiencia y crédito creciente; las infinitas recomendaciones certificadas de
médicos higienistas, alópatas, homeópatas, farmacéuticos; las de mas de 500 periódicos de las
cinco partes del mundo; la reciente proposición hecha de 100.000 duros por una respetable casa
americana para la adquisición de secreto y fábrica, prueban evidentemente que es el primer
cosmético medicinal que se ha conocido en los 5.875 años que tiene de edad el mundo
histórico.

Leed lo que decía La Política en 15 de Julio último:

«A los banistas.—Si para toda clase de personas es utilísimo el «Aceite de Bellotas» con sávia
de coco equatorial que ya en otras ocasiones hemos recomendado como irrocente cosmético y
eficaz medicamento del cabello y de muchas enfermedades de la cabeza; para nadie quiza tiene
una aplicación tan directa y recomendable como para los banistas; sabido es, en efecto, que la
humedad que constantemente conservan en la cabeza los que hacen uso de los baños, perjudica
muchísimo al cabello, y nadie ignora tampoco la acción destructora que en él ejercen los cloru-
ros, potasas, sulfuros, carbonatos y otras sales en que abundan las aguas minerales y mari-
timas.«Ahora bien: el Aceite de Bellotas con sávia de coco, inventado por el señor L. de Brea y Mo-
reno, neutraliza todos estos defectos, suavizando el pelo, dándole consistencia, manteniéndolo
fresco, lustroso, flexible, y viniendo a ser un auxiliar ó más bien un correctivo de los inconveni-
entes que lleva consigo la hidroterapia. Por esta razón, encargamos a todos los banistas que no
olviden en su neceser de viaje un frasco siquiera de aquel precioso líquido.»Se vende en la calle de las Tres Cruces, núm. 1, cuarto principal, Madrid, a 6, 12 y 18 reales
frasco, con mi nombre en el vidrio, capsula y prospecto y la etiqueta firmada, porque hay falsi-
ficadores. Po mayor se hace 25 por 100 de descuento de almacen.Dirigirse al inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de SS. AA. en particular y de todo el
Atlas en general.Nota.—Tenemos 2.500 puntos de venta en las mas importantes farmacias, droguerías y per-
fumerías de América, Asia, Europa y la Oceania, donde tambien se vende la famosa «Agua aro-
mática espirituosa del Parnaso, con árnica del Ecuador», de 37 grados, superior a la tintura de
árnica, el agua de Colonia, B. tot, Carmelitas, Florida; Boye, para el pañuelo, fricciones, heri-
das, contusiones, refresco, muros, sustos, baños, etc., y para todos los usos y aplicaciones de
estas, como cosmético y como medicamento: 8 rs. frasco y 36 rs. botella de un litro, y el famoso
café de Bellotas con almendra de coco, para curar en una hora la diarrea, la disenteria, pujos,
con una, dos ó tres tazas, como mano de santo, a 12 rs. caja, de una libra, y 6 de media.

Exigir el nombre en el vidrio, L. de Brea y Moreno, inventor.

AVISO A LAS BUÑUELERIAS

DUEÑOS DE CAFÉ Y A TODAS LAS CLASES EN GENERAL.

UN 100 POR 100 DE ECONOMIA.

En la Menajería Española, San Felipe Neri, núm. 4, se han recibido 12.000 platos peque-
ños ingleses para servir el café.—Sirven para comer los niños.—Para su pronto despacho, se
venden al infimo precio de 18 rs. docena.

Mil caza-moscas, a 8 rs. uno.

En este vasto establecimiento ha laré el público 200 baños para venta y alquiler.
No confundir esta con la lampistería de Marín.

Madrid.—Imprenta de J. Peña, Olivar, 22.